

Comisario
Antoni Bordoy

Diseño y montaje
Intervento S.L.

©Edita: Biblioteca Nacional de España

©Texto: Antoni Bordoy

Diseño y maquetación: Intervento S.L.

Imágenes: Laboratorio de Fotografía
y Digitalización de la BNE

Badische Landesbibliothek (Karlsruhe)



Juan de Santa Gertrudis, *Medicina Lulliana*.

Dibujo a plumilla, siglo XVIII

El origen de la escritura tuvo como consecuencia un avance sin precedentes en los ámbitos social y económico. Con el paso del tiempo, no obstante, el ser humano advirtió otra utilidad, la escritura permitía una comunicación más allá de los límites geográficos y temporales que acaecían a todo proceso oral: fueron los rollos y los pergaminos, los papiros y demás, los que permitieron al hombre expandir y dar a conocer sus ideas. Tras un largo proceso en el que la cultura quedó recluida en monasterios y abadías, la Edad Media supuso un nuevo renacer de la palabra escrita: con el antecedente del renacimiento carolingio, con las nuevas técnicas y soportes, y con un pensamiento que poner por escrito, el siglo XII dio al libro una renovada vitalidad.

Desde entonces, pocos, muy pocos, han sido los que han tenido tanta conciencia de la importancia del libro como la que tuvo Ramón Llull. “Escribir un libro, el mejor del mundo, contra los errores de los infieles”, éste era el segundo de los tres objetivos que se trazó tras su conversión al servicio de Dios. Ese libro acabó convirtiéndose en cerca de dos centenares de títulos que abordaban casi todas las temáticas de la cultura medieval: desde la teología hasta la política, pasando por la filosofía y las ciencias. Y es que Llull vio en el libro la herramienta ideal para conseguir la difusión de sus proyectos, más aún cuando fue consciente de que en vida no podría lograrlos y era necesario, por ello, procurar la continuidad de su pensamiento.

No es, sin embargo, el volumen de las obras que Ramón Llull compuso lo que ha hecho de él un autor digno de ser celebrado setecientos años después de su muerte. Ha sido también su capacidad para comprender las posibilidades que ofrecen los libros, algo que escapó a muchos de sus contemporáneos. Supo entender que el libro debía adecuarse al lector: escribió tratados, novelas, poemas, diálogos, sermones, traducciones y comentarios, acomodando el género de los libros a sus potenciales usuarios. Supo además entender que el estilo y el lenguaje son también importantes: por ello, pese al problema que suponía traducir los conceptos, se esforzó en adaptar el contenido de cada libro al lector. Supo ver también que la lengua era clave para su difusión: usó el catalán, su lengua materna; el latín, la de la ciencia; y el árabe, la de aquéllos a quienes quería convertir. Y entendió que el libro debía dedicarse a alguien: dedicó obras a reyes y papas, nobles y clérigos, amigos y enemigos, para que éstos se hicieran eco de sus ideas.

Vio también que la difusión debía ir necesariamente acompañada de su conservación. Así, contactó con Thomas Le Myésier, que sería gran compilador de sus escritos. También supo disponer bibliotecas, tres: en la cartuja de Vauvert, en París, en casa de Percival Spinola, noble italiano, y en el monasterio de La Real, en Mallorca. Y dejó fondos, todos cuantos pudo, para que los libros más importantes fueran copiados y enviados a quien correspondiera, y así continuar su difusión.

I. Nacimiento y orígenes.

Ramón Llull nace en 1232, en el seno de una familia de origen noble llegada a Mallorca tan sólo unos años antes, en 1229, cuando Jaime I de Aragón conquistó la isla. Su vida transcurre en la corte, asume diversos cargos hasta llegar a ser senescal del infante Jaime, futuro Jaime II, rey de Mallorca. En 1257 se casa con Blanca Picany, con la que tendría después dos hijos, pero su objetivo era llegar a ser trovador. Lleva una vida disoluta hasta que, componiendo una canción para una joven a quien amaba “con fatuo amor”, sufre la visión de Jesucristo en la Cruz. En cuatro ocasiones más se repite la visión (son las cinco visiones extáticas), hasta que entiende que el Señor lo llama a su servicio. Es el año 1263. Se fija tres objetivos: predicar a los infieles para la conversión; escribir el mejor libro del mundo contra los errores de los infieles; e impulsar la fundación de monasterios para el estudio de la lengua y la cultura de los infieles. Abandona sus posesiones, toma el hábito y peregrina a Santa María de Rocamadour y Santiago de Compostela. Quiere estudiar en París, pero desiste por consejo de Ramón de Penyafort, conocido jurista dominico, y de sus propios amigos y familiares. Vuelve a Mallorca, en donde inicia su formación.



Grabado, Ramón Llull, *Opera parva*.

Siglo XVIII



< *Breviculum*, miniatura que describe el primer viaje de Ramón Llull a Túnez.
(Badische Landesbibliothek)

Siglo XIV

II. Etapa anterior al Arte (1271-1274).

Corresponde al período en el que Llull empieza a escribir. Lee al filósofo árabe Al Gazali, cuya *Lógica* traduce y comenta. Escribe el *Libro de contemplación en Dios*, obra de gran envergadura dividida en 365 capítulos y que funciona a modo de una gran enciclopedia.

III. Etapa del Arte cuaternario (1274-1289).

En 1274 se retira al monte Randa, donde es iluminado con el método para lograr sus propósitos y ordenar sus ideas. Nace así el llamado Arte en su primera versión, a la que se denomina cuaternaria por cuanto su estructura sigue múltiplos de cuatro. Esta primera versión tiene dos ciclos. El primero comienza con el *Arte abreviada de encontrar la verdad*, escrito en 1274 y en donde aparecen por primera vez las figuras y el alfabeto. El segundo ciclo se inicia con el *Arte demostrativa*, en 1283 y que sirve al autor para reelaborar, simplificar y perfeccionar el modelo anterior. Entre 1287 y 1289 visita París y enseña allí su Arte a unos escolásticos que, acostumbrados a una forma muy distinta de proceder, no le entienden. Entra entonces en crisis, pues su método, el Arte, parece no ser útil.

IV. Etapa del Arte ternario (1290-1308).

Llull reelabora su sistema, lo simplifica y reduce a múltiplos de tres, a significación de la Trinidad cristiana. Compone el Arte inventiva de la verdad, que representa

Grabado, Pedro de Guevara, *Árbol de las ciencias.* >
siglo XVI

un punto y aparte en su pensamiento, mucho más simple y coherente. Viaja a múltiples lugares, intenta visitar a papas y reyes, en pocas ocasiones consigue sus objetivos, en muchas fracasa. En 1293 se establece en Génova, desde donde pretende viajar a Túnez para predicar. Pero el miedo le lleva a una crisis y está a punto de morir; el Señor le ordena que ingrese en la Orden de los Dominicos para salvar su vida, pero él lo hace en la de los Franciscanos, pues cree que en ella se salvará su obra; al final, Dios le concede el perdón. Entre 1297 y 1299 reside de nuevo en París, en donde se supone que vuelve a enseñar: escribe diversos libros para difundir su pensamiento y, más importante, propone en ellos una reforma de las artes liberales —el trívio: gramática, lógica y retórica; y el cuadrívio: aritmética, geometría, astronomía y música—, sustituyendo en ellas el peso de la filosofía antigua por los principios del cristianismo. Conoce a Thomas Le Myésier.

V. Etapa posterior al Arte (1308-1315/16).

Llull considera su sistema acabado y perfecto, y se dedica a formular un nuevo sistema lógico. Mantiene una fuerte polémica con los intelectuales de París, en donde reside de 1309 a 1311, y se enfrenta con vehemencia al averroísmo latino, cuya erradicación pide a reyes y papas. En 1314 parte hacia Túnez, en su tercera y última predicación. Es apaleado y expulsado. Se desconoce si en Túnez, de vuelta o ya en Mallorca, entre finales de 1315 y 1316, muere.



TEMAS, OBRAS Y ESTRUCTURA

Aunque Ramón Llull pueda parecer un autor disperso, en realidad es todo lo contrario. Parte de una concepción única de todo cuanto existe, de lo que se denomina la “jerarquía del ser”: el mundo debe concebirse como una pirámide, en la que el vértice es Dios, creador de todo, y en la que cada cosa va ocupando un lugar menor en función de su nobleza (primero, los ángeles; después, el hombre; los seres animados; los inanimados). Es lógico pensar que, para conocer una cosa, debemos buscar su causa; por ello, cualquier conocimiento, sea el que sea, siempre debe buscar en Dios, la Causa Primera, el principio de explicación. *El Árbol de las ciencias*, escrito en Roma entre 1295 y 1296, expone a la perfección esta idea, haciendo para ello uso de la metáfora de un árbol: todo va de las raíces a los frutos, pasando por el tronco, ramas, ramitas, hojas, flores...

I. Teología.

Llull parte de una concepción del cristianismo católico basada en los valores tradicionales. Introduce, sin embargo, algunas innovaciones que más adelante le habrían de causar problemas con la Inquisición: la posibilidad de demostrar los artículos de la fe y la concepción inmaculada de la Virgen María. Entre otras, escribió obras como los *Principios de teología* (1274-83) o *Sobre la cuadratura y la triangulación del círculo* (que en realidad se llama también *Principios de teología*, de 1299), así como numerosos tratados sobre puntos concretos, como el *Libro de los artículos de la fe* (1296). En su teología ocupa un lugar importante la

contemplación pero, sobre todo, la mística, con obras como el *Libro del Amigo y del Amado* (1276-83) o *Arte mística de teología y filosofía* (1309).

II. Filosofía.

El siglo XIII fue la época en la que la filosofía reclamaba su independencia con respecto de la teología. Llull quiso demostrar que eran dos ciencias que se relacionaban “como la causa al efecto”. En esta línea escribió libros como los *Principios de filosofía* (1274-83) o el *Libro de las lamentaciones de la filosofía* (1311), además de múltiples tratados, correspondientes a su última estancia en París, contra los errores de Aristóteles, Averroes y sus seguidores latinos.

III. Ciencias.

Las artes liberales estaban formadas por el trívio (gramática, lógica y retórica) y el cuadrívio (aritmética, geometría, astronomía y música). Existían, además, ciencias como el derecho o la medicina. Sobre casi todas ellas escribió Llull, con una idea básica: los científicos de la época, los escolásticos, basaban sus ideas en los antiguos (los autores clásicos paganos), por lo que se equivocaban; en cambio, él proponía una nueva forma de entender el conocimiento, estructurándolo a partir del avance científico que suponía, a su entender, el cristianismo. Escribió libros como la *Nueva astronomía* (1297) o la *Investigación sobre la mezcla general de los elementos* (1298), y también sobre retórica, derecho, etc.

LA OBRA ESPURIA

IV. Ética, política y sociedad.

La sociedad del bajo Medievo estaba en plena transformación y experimentaba el nacimiento de las ciudades, el comercio y lo que sería la burguesía. Hechos que exigían una adecuación de la ética, e incluso de la propia Iglesia, a la nueva realidad. En este punto, Llull propuso el retorno a una moral caballerescas, basada en los valores de un mundo feudal que entraba en crisis. Libros como *Blanquerna* (1276-83) exponen de forma novelística estas ideas. También recuperó los valores de la Cruzada y, en términos políticos, intentó que los reinos cristianos se unieran para reconquistar Tierra Santa, componiendo obras como el *Libro sobre la conquista de Tierra Santa* (1309).

V. Sermones.

El sermón es una fórmula típica medieval, sobre la cual también escribió Llull un *Arte del sermón* (cuya fecha de composición se desconoce). Escribió además diversos sermones específicos, como el *Libro sobre la predicación contra los judíos* (1305), que contiene un total de cincuenta y dos, o los *Sermones de san Agustín*.

Ramón Llull adquirió una gran autoridad, sobre todo en las universidades europeas. Pronto sus doctrinas empezaron a ser utilizadas y muchos fueron los autores que, para dar autoridad a un conjunto de ideas, le atribuían sus obras. Por lo general, los tratados de este tipo se dividen en dos categorías:

I. Las obras apócrifas alquímicas.

La semejanza de las figuras del Arte con la cábala judía, la idea del secreto, las mezclas elementales e, incluso, tratados como el de medicina, entre otros, hicieron que el pensamiento luliano se aproximara mucho a la alquimia, aunque nunca llegó a caer en ella. Por este motivo, en pocos siglos empezaron a surgir más de doscientas treinta obras apócrifas de temática alquímica.

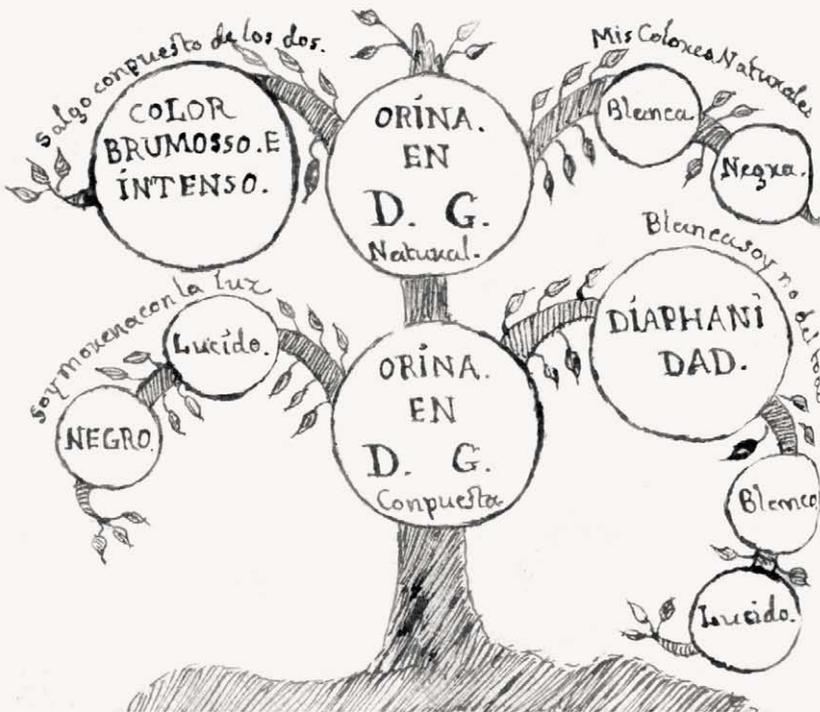
II. Las obras apócrifas.

Se trata de un conjunto importante de obras que completan las doctrinas de Ramón Llull en infinitud de temas. En muchos casos, incluso se utilizan ideas o fragmentos de texto del propio autor que, no obstante, se van utilizando como si de un collage se tratase para crear nuevas teorías o conceptos. El volumen total de este tipo de obras suma en torno a trescientos diez títulos.

Tal vez esta obra espuria es una forma práctica de evaluar la importancia y autoridad que Llull llegó a tener: frente a los en torno a doscientos títulos originales, la tradición nos ha dejado unas quinientas cuarenta obras espurias, de muy distinta tipología.

LOS LULISMOS Y LOS ANTILULISMOS

Ilustración, Juan de Santa Gertrudis,
Medicina luliana
siglo XVIII



Ramón Llull es el único autor que gozó de una universidad dedicada al estudio de su pensamiento, la Universidad Luliana de Mallorca. Pese a los problemas que tuvo para ser reconocida, y a la necesidad de incorporar otras doctrinas en sus planes de estudio, esta institución pone de manifiesto la importancia que tuvieron las tradiciones lulistas a lo largo de la historia. Durante estos setecientos años, han existido múltiples lulismos que han leído y utilizado a Llull de muy diversas formas, e incluso ha habido antilulismos, corrientes de pensamiento que se han opuesto a él con vehemencia. Y, de hecho, con él ha pasado algo excepcional: los lulismos antilulistas, es decir, autores que lo han utilizado y criticado al mismo tiempo.

El lulismo francés fue uno de los primeros y más importantes. De la mano de autores como Thomas Le Myésier, se desarrolló una fuerte tradición de lulismo en lugares como París. De hecho, de ese autor procede el primer catálogo y la primera compilación de las obras de Llull, el *Electorium*, que después se redujo en una versión abreviada y que acabó dando pie al *Breviculum*. Como contrapartida, a finales del siglo XIV surgió en Francia una fuerte tradición antilulista, que criticaba la “banalización” de la teología que había elaborado Llull. Entre otros, el cancellor Jean Gerson fue uno de sus principales impulsores.

A la zaga de este primer lulismo, se desarrolló el hispano, que se expandió no sólo en Portugal, sino también hacia los territorios que progresivamente iban formando parte de la Corona. En tierras hispanas se desarrollaron múltiples tradiciones lulistas. Desde la tradición valenciana, fuertemente ligada al misticismo, hasta el lulismo universitario, que tomaba como referencia el Arte, hubo múltiples autores que recuperaron el pensamiento de este autor, y de los cuales la exposición muestra diversos libros. En Mallorca nació la Universidad Luliana. La Inquisición, de la mano de Nicolau Eimeric, se opuso sin embargo a su expansión y logró diversas prohibiciones de sus escritos.

A lo largo de la historia, el lulismo ha experimentado períodos de expansión y contracción. Esto puede observarse en la denominada “causa luliana”, proceso sobre la validez de sus escritos. Nicolau Eimeric logró que, en 1376, el papa Gregorio XI emitiera una bula condenando las doctrinas de Ramón Llull, si bien ello no logró detener su culto, oficial o extraoficialmente. Poco después, Martín V, a instancias de diversas autoridades, ordenó al cardenal Alananni una nueva evaluación, resultado de la cual es la sentencia definitiva, que exoneraba las doctrinas de Llull. A principios del siglo xvii, gracias en gran medida a Felipe II, se enviaron a Roma una serie de documentos procedentes de la curia diocesana de Mallorca, pero estos documentos no llegaron a más y quedaron en la Congregación de Ritos. Aunque no llegó a entrar en

vigor, Paulo IV introdujo obras lulianas en el *Índice de libros prohibidos*. A partir de 1610, con la intervención de los jurados mallorquines, se inició una nueva fase de esta causa, que no obtuvo resultado. Un tercer período surge con Benedicto XIV, quien incluso negó la beatificación de Ramón Llull. En la actualidad, la causa sigue todavía en curso, si bien el siglo xx ha logrado significativos avances en la comprensión y estudio de las obras de este autor.

RAMÓN LLULL EN LA BNE: LA EXPOSICIÓN

La exposición se divide en partes, la primera formada por la línea cronológica que explica la vida y hechos más importantes de Ramón Llull. Al principio se sitúa un texto de Geróni Rosselló, quien en su *Biblioteca luliana* describe lo que fue aquel autor antes de su conversión al servicio de Dios: un excelente poeta, cuya obra bien le habría valido convertirse en trovador, pero también una fase vital que se esforzó por borrar, como si nunca hubiera existido. La vida de Ramón Llull está descrita de la mano de las miniaturas del *Breviculum*, una obra producida por Thomas Le Myésier poco después de la muerte del Beato, cuya finalidad era describir un proceso biográfico marcado por la idea de conversión de los infieles. Doce miniaturas ilustran este libro, las mismas que apóstoles, realizadas con gran esmero y calidad siguiendo los cánones de la época. El sepulcro de Ramón Llull cierra la línea cronológica. Situado en la iglesia de San Francisco, en Palma de Mallorca, guardó el cuerpo y los huesos del Beato a su muerte, después de que regresara –con o sin vida– de su último viaje a tierras infieles.

El fondo seleccionado de la Biblioteca Nacional de España se divide en un total de cinco vitrinas, en función de cinco temáticas. La primera está dedicada a mostrar cómo fue la vida de Ramón Llull y cómo éste puso el acento en dos elementos, la religión y la ciencia, que para él formaban una única realidad.

La segunda, a uno de los elementos que más han llamado la atención de su pensamiento: la mística, adornada con la doctrina de la contemplación, única forma posible para llegar a la verdad tanto en la ciencia como en la religión. La tercera constituye una muestra de lo que fue la obra científica de Ramón Llull, y cómo fue recuperada por numerosos autores, muchos de ellos hispanos, pero también de otras nacionalidades, y cómo se convirtió en tema de estudio de grandes pensadores. La cuarta muestra las aportaciones de Llull a la medicina y a la alquimia: en el primer caso, cómo él describió el funcionamiento de esta ciencia y cómo los autores posteriores hicieron uso de su pensamiento; en el segundo, cómo, en especial durante el siglo xvii, se fue creando la imagen de un Llull espurio que busca la piedra filosofal y la transmutación de las sustancias. La quinta y última vitrina pretende mostrar la realidad histórica que siguió a Llull: sus aprobaciones y prohibiciones, la creación de una universidad dedicada a su estudio y la vida cotidiana de los maestros lulistas.

Obras expuestas

Anónimo, *Biografía de Ramón Lull, 1867.* BNE Mss/1294/19. Se trata de un breve manuscrito (20 hojas) de la segunda mitad del siglo XIX y que se encuadra en un proceso más general de recuperación del pensamiento de Ramón Lull. La biografía sigue los cánones clásicos, si bien centra su atención en el lugar que ocuparon la fe y la religión en el pensamiento del autor. En este sentido, puede observarse que el escritor intenta justificar el culto que durante siglos se le ha dado al Beato, en un momento en el que éste volvía a estar en entredicho. No escatima en loas y en presentarlo como un auténtico servidor de Dios.

Geróni Rosselló, *Biblioteca luliana, 1861.* BNE Mss/13595. Geróni Rosselló fue uno de los lulistas más importantes de finales del siglo XIX y su *Biblioteca luliana* supuso un avance muy importante en el estudio de la obra de Ramón Lull. El texto recoge casi la totalidad de los escritos del Beato, y en cada uno de ellos Rosselló añade un extenso comentario sobre su época de composición, contenido y significado. Asimismo, los escritos lulianos se ordenan siguiendo las coordenadas de fecha y lugar de composición, separándolos por períodos y temáticas, y numerando cada uno de los escritos. El autor añade además dos anexos sobre los manuscritos que se conservan y las obras impresas.

José Frau, *El Embiado en el espíritu, que entre sylvos de serpientes, y buelos de palomas se llevó de entre desayres de enemigos la palma de lo científico, y lo amante en sangriento triumpho, 1731.* BNE VE/1040/3 Rector en dos ocasiones del Colegio de la Sapiencia de Mallorca y vicario de la parroquia de San Nicolás, fray José Frau compuso *El embiado del espíritu* a modo de panegírico sobre el culto a Ramón Lull que, entre otros elementos, defendía su martirio. El escrito consta de diversas partes: una carta al obispo de Mallorca, en donde justifica a Lull y pide amparo para su defensa; una aprobación de las obras y el pensamiento de Lull, hecha por Fray Antonio Noguera (tres veces ministro del Convento del Santo Espíritu); una segunda aprobación, de Mathias Ferrer, teólogo y rector de facultad de teología; y un panegírico propio sobre temas como la salvación.

Ramón Lull, *Arbor scientiae, 1637.* BNE R/34610 El *Árbol de las ciencias* es una de las obras más importantes de Ramón Lull,

compuesta entre 1295 y 1296 en Roma, durante una estancia que tenía como objetivo entrevistarse con el papa Nicolás IV (1227-1229) y conseguir el apoyo necesario para la fundación de monasterios en donde se pudieran estudiar la lengua y la cultura de los infieles. Lull no consiguió nada durante su estancia y acabó por trasladarse a París en 1297. La obra se divide en 16 árboles, de los cuales los primeros explican diversos contenidos, desde el origen de la Creación hasta los ángeles y sacramentos, y los 2 últimos tienen una función complementaria, uno de ejemplos, el otro de cuestiones. En la presente edición, cada una de las partes se completa con un conjunto de grabados xilográficos de gran calidad que representan de forma fiel los árboles incluidos en los originales lulianos.

Ramón Lull, *Arbor scientiae, 1515.* BNE R/39194. Esta edición incorpora el texto en dos columnas, así como una serie de grabados calcográficos que siguen la organización jerárquica de las categorías de cada uno de los temas abordados en el correspondiente capítulo.

Ramón Lull, *Arbol de la ciencia de el iluminado maestro Raymundo Lulio, 1663.* BNE R/17978 Traducción castellana del *Árbol de las ciencias* realizada por Alonso de Zepeda y Adrada. Se trata de un texto sobriamente impreso en Bruselas a dos tintas, en una única columna y con los grabados calcográficos correspondientes a los diversos árboles. La especificidad de la obra reside en que incorpora una biografía de Ramón Lull, diversas súplicas y documentos relativos a instituciones como la Universidad Luliana de Mallorca y que, además de la traducción del texto latino, incluye un extenso comentario sobre sus partes más importantes.

Ramón Lull, *Quaestiones solubiles secundum processum artis inventivae et demonstrativae, siglo XV.* BNE Mss/3365. Copia en latín de las *Quaestiones solubiles* de Ramón Lull, compuestas originalmente en 1289 en un lugar indeterminado (entre viajes). Contiene un catálogo de 102 cuestiones para cuya resolución Lull aplica el Arte. Estas cuestiones se dividen en diferentes secciones: sobre Dios; sobre los ángeles; sobre el alma imaginativa; sobre el alma vegetativa; sobre el alma elementativa; sobre la potencia motiva; y cuestiones morales. Las últimas dos hojas incluyen una copia del libro de Lull *Los cien nombres de Dios*. Sin embargo, tanto el hecho de que estas dos últimas páginas estén escritas en catalán antiguo, como la brevedad y el contenido del texto, parecen indicar que se trata de otra obra o de fragmentos sueltos.

Ramón Llull, *Opera parva*, 1746/49. BNE 6/2901 Formada por un total de cuatro volúmenes, impresos por Miquel Cerdá y Andrés Amorós entre 1746 y 1749, incluye una selección de los escritos del autor, entre los cuales constan obras como los *Principios de la Filosofía*, el *Libro del eficiente y el efecto*, el *Libro de nueva física*, el *Arte breve*, el *Libro del nuevo modo de demostrar* o las *Cuestiones Atrebatenses*. Los libros están precedidos por unas breves introducciones generales, en las que se sitúa y describe la obra de Llull. Impresas a una sola columna y con algunas ilustraciones, reproducen la obra latina.

Ramón Llull, *Llibre d'oració e doctrina d'amar y Apostrofe*, siglo xv. BNE Mss/10103 Copia manuscrita del siglo xv que contiene dos tratados independientes, el *Libro sobre la oración y la doctrina del amor* y el *Apostrofe*. Los manuscritos presentan caligrafías distintas en cada uno de ellos y están decorados con capitales toscas, más en el caso del *Apostrofe*. El *Libro sobre la oración* aborda el método que Llull propone de dirigirse a Dios a través del amor y en complemento a la vía del conocimiento. Fue compuesto en Barcelona, en 1299, después de su segundo viaje a París, y refleja en cierto modo su desencanto por los resultados de aquella estancia. El *Apostrofe* es una obra anterior, escrita en Roma en el año 1296 y que complementa al *Libro sobre los artículos de la fe* del mismo año. Forma, en realidad, parte de un total de cinco escritos que giran en torno a la obra mencionada e incluye un poema –probablemente espurio, encargado a un alumno– dirigido al pontífice.

Ramón Llull, *Blanquerna*, siglo xvii. BNE Mss/5611 Traducción castellana de una de las obras más conocidas de Ramón Llull, el *Romance de Evast y Blanquerna* (Montpelier, 1276-83). De origen mallorquín, su autor, fray José Andreu, había sido monje de la Cartuja de Jesús de Nazaret (Valldemossa, Mallorca). *Blanquerna* es un libro en forma de novela que describe la sociedad estamental de la época y que, a través de los distintos personajes, define los modos de comportamiento que Llull considera correctos. El primer libro aborda el matrimonio; el segundo, el estamento religioso; tercero y cuarto, las dos formas de poder social del clero; el quinto contiene una parte dedicada a máximas morales y filosóficas (el *Libro del Amigo y del Amado*) y una dedicada a la contemplación (el *Arte de la contemplación*).

Francisco Ro, *Sepulcro de Ramón Llull*, 1700. BNE Invent/19855 Grabado calcográfico de comienzos del siglo xviii encargado a Francisco Ro e impreso por la imprenta de Miquel Capó. El sepulcro está situado en la capilla de la Pureza de la Santísima Virgen, en el lado izquierdo de la Iglesia de San Francisco y detrás del altar mayor. Realizado en alabastro sobre diseño del maestro Juan Llobet, que inició su construcción, se considera una de las joyas del arte de la época. En la base aparece una representación de las siete artes liberales en torno a las cuales se erigen unos pilares rematados por ángeles. También figuran tres escudos: del Reino de Mallorca, de la Corona catalano-aragonesa y de la familia Llull. En el nicho se encuentran las reliquias del Beato, que se representa tumbado y vistiendo el hábito de San Francisco.

Ramón Llull, *Els cent noms de Deu y Hores de nostra dona Sancta Maria*, siglo xv. BNE Mss/11559 Escrita en 1292, durante una estancia en Roma, *Los cien nombres de Dios* es una obra que forma parte del proyecto luliano de conversión de los infieles. En su forma de escritura presenta una particularidad: Llull hace uso constante del pronombre personal “yo”, algo que no sucede en otros escritos y con lo que pretende resaltar la relevancia de los nombres. Refuta de una doble manera el Islam: contradice la creencia según la cual conocer el nombre número cien de Dios convertiría en omnisciente a quien lo supiera; y la belleza del libro se considera superior a la del Corán, de tal forma que, si alguien lo reescribiera en una prosa poética como la del texto islámico, podría ver cómo no es cierto que ningún hombre pueda superarlo. *Horas de nuestra Señora* es, en cambio, un tratado espurio escrito en torno a 1292 y que sería de nuevo parafraseado en otro espurio titulado *Horas de Santa María* (1330-50).

Pseudo Ramón Llull, *De Virginis Mariae conceptu ab omni labe originali immuni*, 1491. BNE Inc/473 Libro impreso en lengua latina cuyo autor real es, posiblemente, Ramón Astruc de Cortielles, quien en torno a 1395 había sido canónigo de Elna (Perpiñán) y en 1410 de Vic. El libro se enmarca en la controversia sobre la Inmaculada Concepción, es decir, si la Virgen había nacido libre de pecado original. Esta doctrina fue vehementemente defendida por Ramón Llull y adoptada por los monjes franciscanos, en contra de los dominicos, quienes optaron por mantenerse en la vía tradicional. En 1854, una bula papal de Pío IX (1792-1878) incorporó definitivamente esta doctrina a los dogmas de la Iglesia Católica.

Ramón Llull, *Opus contemplationis* (I), siglo XV. BNE Mss/131 v.1 Versión latina del *Libro de contemplación en Dios*, compuesto por Ramón Llull entre 1273 y 1274, es decir, antes del descubrimiento del Arte. Este libro es una de las obras más extensas del Beato, ocupando en su foliación original más de mil páginas, escritas en un lenguaje muy denso y sin apenas iluminaciones. Forman el libro un total de 365 capítulos, significando cada uno de ellos un día del año, y se organiza en 40 distinciones. Asimismo, cada capítulo consta de 30 párrafos numerados, significando los días del mes, que a su vez se dividen en 10 grupos. El libro versa sobre la contemplación en Dios, a través de la cual se van descubriendo temas de muy diversa índole, tanto filosóficos como teológicos. Dos hechos son de especial relevancia: es anterior al Arte, por lo que en él no aparecen figuras ni alfabetos; el original fue escrito, según el propio Llull, en lengua árabe, pues estaba destinado a la misión.

Ramón Llull, *Opus contemplationis* (II), siglo XV. BNE Mss/132 v.2 Véase obra anterior.

LLorenç Riber, *El amigo del Amado*, 1950-60. BNE Mss/23205 /32 Riber escribió tanto verso como prosa, fue poeta y colaborador en varios periódicos y publicaciones. *El amigo del Amado* es una obra compuesta en el marco de un proyecto de difusión de la cultura catalana y de traducción al castellano que tuvo lugar después de la guerra civil española. La obra mezcla el estudio biográfico de la vida de Ramón Llull, que entrecruza paráfrasis de la *Vida coetánea* con la propia escritura del autor, con la defensa de la ciencia y el conocimiento, los cuales aplica al Beato desde la perspectiva de lo que le sucedió en París.

Ramón Llull, *La filosofía del amor y Los proverbios*, siglo XVI. BNE Mss/3352 Traducción en lengua castellana del original en latín del *Arbor philosophiae amoris*, compuesto el mes de octubre de 1298 durante la segunda estancia de Ramón Llull en París. Este libro es el resultado del aparente fracaso que sufrió el Beato al intentar convencer a los universitarios parisinos, y en él explica cómo la *vía de la ciencia* ha resultado insuficiente y puede ser sustituida por la *vía del amor*. El libro se divide en siete partes, correspondientes a la metáfora del árbol que usa con frecuencia: raíces, tronco, ramas, ramos, hojas, flores y frutos. La finalidad del libro es ordenar la voluntad humana hacia el camino correcto del amor, que debe dirigirse hacia Dios, y que para Ramón Llull era un requisito necesario para alcanzar la verdad y la contemplación.

Pedro de Guevara, *Arte general para todas las ciencias, en dos instrumentos: recopilada del Arte magna y Arbor scientiae del Doctor Raymundo Lull*, 1586. BNE R/8363 Graduado en teología, Pedro de Guevara fue preceptor de Isabel Clara Eugenia de Austria y de Caterina, ambas hijas del rey Felipe II de Castilla y I de Cataluña-Aragón, quien precisamente fue uno de los principales impulsores de la causa luliana. En 1583, Juan de Herrera había fundado la Real Academia de Matemáticas, para la cual se escribió el *Arte general*. La expuesta es una edición en castellano que procede de la *Arte general* última y del *Árbol de las ciencias*, y que está dedicada a Felipe II. Precedida por la dedicatoria y la aprobación, incluye un proemio en el cual se explica el contenido del Arte de Ramón Llull así como se describen, sin ilustrarlas, las figuras que lo acompañan. El libro se divide, en realidad, en dos partes, el *Arte general para todas las ciencias* y la *Breve y sumaria declaración del Arte general*, siendo esta última una explicación más extensa de las doctrinas del Arte, independiente de la primera.

Pedro de Guevara, *Arte general para todas las ciencias en dos instrumentos: recopilada del arte magna y arbor scientiae del Doctor Raymundo Lull; nuevamente adicionada y enmendada*, 1661. BNE R/7536 Edición revisada de la obra descrita anteriormente.

Ramón Llull, *Obra selecta*, siglo XVII. BNE Mss/185 En línea con las compilaciones de textos lulianos que se producen durante el siglo XVII, esta *Obra selecta* es un libro manuscrito, diseñado para ser fácilmente transportado, que gira en torno a un tema específico, la ciencia. Aborda un total de seis disciplinas: lógica, medicina, matemáticas, geometría, astrología y derecho. El *Tratado de lógica* que contiene, atribuido erróneamente por el compilador a Juan Lavinjeta, es en realidad un escrito explicación de las doctrinas del Arte de Ramón Llull compuesto aproximadamente en 1523 por Bernardo Lavinjeta, franciscano y doctor en artes y en teología que enseñó en algunas de las universidades más prestigiosas del momento, como París, Salamanca, Tolosa, Lyon y Colonia. El resto de obras que contiene son también en su mayoría tratados espurios que tienen como función explicar las doctrinas lulianas con una clara intención pedagógica.

Ivo Salzinger, *Praecursor introductoriae in Algebram Speciosam Universalem vel Artem Magnam Universalem Sciendi et Demonstrandi B. Raymundi Lulli*, 1723. BNE 2/2052 Teólogo de

formación, Ivo Salzinger fue el más importante de los compiladores lulianos hasta el momento, y su edición, conocida como “maguntina” (por haberse realizado en la Universidad de Maguncia), ha sido un punto de referencia hasta las nuevas ediciones de los escritos de Ramón Llull. La compilación de Salzinger contiene, no obstante, elementos problemáticos: su predilección por determinados temas, algunos relacionados con la alquimia, hizo que el autor ordenara de una forma muy particular las obras de Llull y que entre ellas incluyera escritos que no pertenecían al Beato e incluso falsificaciones. De esta edición destaca, además, el propietario. Según figura en el propio libro, perteneció a un candidato a la cátedra de Teología de la Universidad Luliana, que lo fecha en 1772, un año antes de la propia publicación oficial.

Pseudo Ramón Llull, *Compendium vel vademecum De Numero philosophorum, sive clausula testamentii aut codicillus Magistri Raimundi Lullii ad Adoardum Regem Angliae*, siglo XVII. BNE Mss/17721 Este manuscrito del siglo XVII es una de las obras falsamente atribuidas a Ramón Llull en lo que se conoce como el lulismo alquímico. De procedencia árabe, el término “alquimia” se utilizaba para definir una disciplina que se encontraba en un límite o combinación entre una protociencia y la filosofía, y en la que se mezclaban tanto la investigación científica como la espiritualidad. El siglo XVII, época en la que se produce esta obra, fue precisamente un momento de resurgimiento de la alquimia en Occidente, vinculada en gran medida a la recuperación de las doctrinas herméticas, una tradición filosófica basada en textos pseudoepigráficos atribuidos a Hermes Trismegisto. En el manuscrito puede observarse cómo se ofrecen proporciones de distintos elementos, se detallan mezclas y explican propiedades, todo ello con objeto de lograr la transmutación de las sustancias. En realidad, Llull había abordado estos temas en casos como la física o la medicina, pero nunca había llegado a derivarlos en alquimia.

Ramón Llull, *Logique*, siglo XVII. BNE Mss/3506 Este volumen representa la única versión anterior al siglo XX en lengua francesa que se conoce de la *Nueva lógica* de Ramón Llull, compuesta en Génova en el año 1303. Forma parte de una extensa tradición europea que llevó a situar el Arte luliano en lo que se conoce como “teoría del método”, es decir, la metodología a seguir para llegar al conocimiento cierto. La particularidad de esta traducción consiste en que fue compuesta en la misma lengua y el mismo período en el que René Descartes (1596-1650) escribiría su *Discurso del método*, obra en la cual critica, precisamente, a Llull como máximo representante de la ciencia escolástica. Todo ello

permite situar esta obra en el contexto de discusión que tuvo lugar en el siglo XVII en las universidades francófonas sobre la necesidad o no de modificar el concepto de método científico.

Ramón Llull, *Opera*, siglo XVIII. BNE Mss/17714 Manuscrito del siglo XVIII que se enmarca en el proceso de recuperación de las obras de Ramón Llull. En él puede observarse la clara confusión entre obras originales y apócrifas, que se mezclan en torno a los temas de la geometría, la medicina, la magia y la alquimia. Contiene los originales *Libro sobre la intención*, *Libro sobre la nueva geometría* y el *Arte compendiosa de medicina*, así como los apócrifos *Magia natural*, *Arte operativa de medicina* (probablemente de Raimundo de Tárrega) y el *Arte intelectual que se denomina mágica, teórica y pobre, magia natural*. Todos los temas aparecen enlazados en la forma que Llull había aplicado para abordar las propiedades de los elementos y su estructuración en el mundo físico, que derivan después, en los tratados espurios, en magia y alquimia.

Ramón Llull, *Obra selecta*, siglo XVII. BNE Mss/13552 Manuscrito del siglo XVII de autor desconocido que contiene dos obras de Ramón Llull, la *Doctrina pueril* y el *Árbol de la filosofía del amor*. Aunque ambas obras están escritas en períodos muy distintos, entre ellas existe un nexo de unión. La *Doctrina pueril*, compuesta entre 1274 y 1276 en un lugar indeterminado, es una obra de carácter catequético que tiene como finalidad asegurar las verdades de la fe cristiana ante los laicos, lo cual consigue resaltando la importancia de la fe en todo proceso relativo a la razón –de hecho, el libro aborda materias muy diversas en las que las ciencias adquieren un lugar preeminente-. El *Árbol de filosofía de amor*, compuesto en 1298 en Roma, muestra en cambio la necesidad de orientar la voluntad mediante el amor para llegar a Dios, lo cual Llull considera necesario aplicar a las ciencias.

Pseudo Ramón Llull, *Tratados y apuntes sobre alquimia y materias similares*, siglo XVI. BNE Mss/7443 Manuscrito a una sola columna datado en el siglo XVI y escrito en castellano y latín. En línea con la alquimia de la época, el texto es el resultado de la mezcla de las doctrinas lulianas con las herméticas y ofrece tanto explicaciones como fórmulas (por ejemplo, para crear falso coral). Incorpora también diversos fragmentos de otros autores, como Roger Bacon, que había intentado vincular el lulismo con la alquimia. Entre sus tratados, figuran un conjunto de notas que tratan de exponer las doctrinas de Llull en torno a la piedra filosofal, una sustancia alquímica cuya propiedad más notoria consistía en ser capaz de transformar los metales corrientes, tales como el hierro, en metales

preciosos, oro y plata. Contiene también un apócrifo de Ramón Llull sobre los secretos de la naturaleza y sus posibilidades. El manuscrito presenta, además, múltiples anotaciones de distintos lectores, que prueban el uso del texto en diversas prácticas alquímicas.

Valerio de Valeriis, *Opera omnia et opus avreum Valerii de Valeriis in artem Lulli*, 1651. BNE 2/67031 Valerio Valier (1537-1596) fue un patricio veneciano que se interesó en gran medida por las doctrinas de Ramón Llull. Durante una estancia en Ausburgo compuso un voluminoso comentario (más de setecientas páginas) del *Árbol de las ciencias*. Escrito en latín e impreso de forma muy sobria, el libro comienza con un exhaustivo análisis del lugar que las doctrinas lulianas ocupan respecto de los escritos de Platón y Aristóteles, abordando los temas de la dialéctica y de la demostración. Incluye, asimismo, una extensa explicación sobre el funcionamiento del Arte, las figuras y el alfabeto, tras lo cual procede a un comentario del citado libro de Llull en el que se mezclan tanto las explicaciones de este patricio como los textos originales.

Ramón Llull, *Opera medica*, 1752. BNE 2/1891 Compilación de textos auténticos de Ramón Llull que gira en torno al tema de la medicina. Incluye el *Arte compendiosa de medicina*, compuesta entre 1285 y 1287 en un lugar indeterminado; el *De regionibus sanitatis*, compuesto en 1303 durante una estancia en Montpellier; el *De levitate et ponderositate elementorum*, escrito en 1294 en Nápoles; y el *Liber de lumine*, compuesto en Montpellier en 1303. De este libro llama la atención el hecho de que las obras lulianas sean todas auténticas, así como la presentación: incorpora una serie de triángulos móviles con los que el lector puede interactuar para hacer uso real del Arte; también contiene diversos despleables, páginas dobles que se abren y que permiten una mejor definición de las tablas y figuras. Se trata, en este sentido, de una compilación diseñada para la práctica o el aprendizaje de la medicina en términos lulianos.

Juan de Santa Gertrudis, *Medicina lulliana*, siglo XVIII. BNE Mss/17892 Poco se sabe de Juan de Santa Gertrudis, más que vivió aproximadamente entre 1724 y 1799, colegial del Colegio de Propaganda de la fe de la Virgen de Gracia, en la ciudad de Popayán, fundador de un pueblo denominado Agustinillo y misionero en diversas regiones de la América española. El texto contiene una descripción detallada de la medicina de Ramón Llull, en donde se intenta llevar a cabo una aplicación práctica, es decir, utilizar el Arte y la doctrina de las sustancias con objeto de crear

medicamentos y curar enfermedades. En origen, se cree que la obra estaba escrita en cuatro volúmenes y que fue escrita en Palma de Mallorca. El texto incorpora múltiples descripciones y figuras hechas con el mismo trazo y letra del manuscrito, lo cual conduce a suponer que no son incrustaciones sino originales del propio Juan de Santa Gertrudis. Precede a la obra un dibujo a plumilla en el que aparece representado Ramón Llull junto a distintas frase extraídas de la Biblia.

Miguel de Vargas, *Tesoro de la memoria y del entendimiento y arte fácil y breve para toda la sabiduría*, 1658. BNE Mss/3353 Según consta en la obra, Miguel de Vargas habría sido licenciado y abogado de los Reales Consejos, pero se desconocen más informaciones sobre su vida y obra. Dedicado a don Luis Francisco Núñez de Guzmán, marqués de Montealegre, este sobrio manuscrito, sin ilustraciones y con letra rápida, tiene como finalidad la explicación de las doctrinas lulianas para conservarlas en la memoria y defenderlas ante sus detractores. Aborda temas muy diversos: la importancia del Arte para el entendimiento y la ciencia; la dialéctica y la lógica; la metafísica, en donde se reproduce la traducción de Francisco Semple de la *Nueva metafísica*; la declaración de fray Agustín Nuñez Delgadillo a las facultades de teología sobre la importancia del Arte; extractos y tratados de filosofía y física; una explicación detallada de los conceptos lulianos; y la versión en francés de la obra de Gabriel Chappuys Tourangeu.

Pseudo Ramón Llull, *Arte del oído cabalístico o Introducción para todas las ciencias y Enrique Cornelio Agrippa, Commentaria in Artem brevem Raimundi Lulli*, siglo XVI. BNE Mss/3351 Volumen compuesto de dos obras que relacionan el lulismo con las tradiciones cabalística y neoplatónica. **1.** Traducción en lengua castellana del original latino de Pietro Marinardi (1454-1529), *De auditu cabalístico*, compuesto en el siglo XVI en Padua. Hasta época moderna se desconocía el autor y se atribuía al pseudo lulismo. Forma parte de las tradiciones lulísticas renacentistas, cuya característica es el acercamiento de Llull al neoplatonismo y el esoterismo. Reproduce algunas figuras del Arte y aplica sus doctrinas poniéndolas en relación con la cábala, originaria del pensamiento judaico. **2.** Comentario de Heinrich Cornelius Agrippa von Nettesheim (1486-1535) del *Arte Breve*, obra original de Ramón Llull. Agrippa se caracterizó por ser uno de los principales defensores de estas tendencias renacentistas, aproximándose al esoterismo y las ciencias ocultas, lo cual le costó diversas persecuciones. Entre sus obras figuran otras como la *Numerología oculta*, que combinan neoplatonismo y cábala.

Pseudo Ramón Llull, *Localis memoria*, siglo XVII. BNE Mss/9609 Obra espuria que, en el siglo XVII, forma parte de un conjunto mayor de doce títulos en el que se incluyen tres obras auténticas de Ramón Llull, siete tratados espurios y dos libros de lulistas, todos ellos abordando el tema de la memoria. El grupo está formado por los originales *Arte memorativa* (parte del *Libro de la filosofía del amor*, 1294), *Libro de la memoria* (1304) y el *Libro de la memoria de Dios* (1314). Contiene, además, los espurios *Arte memorativa*, *Arte memorativa*, *Libro para confirmar la memoria*, *Arte memorativa*, *Arte memorativa*, *Tratado sobre el arte de la memoria según Tulio* y *Arte memorativa*. Aunque los títulos se repitan, son obras distintas y no se conoce la fecha de composición de ninguna de ellas. Incluye, además, el *Comentario al arte memorativa* de Bernardo Garí (1338), la *Exposición del arte memorativa* de Antonio Canals (siglos XIV-XV) y el *Arte memorativa de la verdad y del bien* de Ivo Salzinger (ca. 1728).

Benedicto XIV, *Breve sobre el culto de Raimundo Lulio*, siglo XVIII. BNE Mss/9898 Elegido papa en 1754, tras un complicado proceso en el que resultó ganador por un único voto, Benedicto XIV fue un ferviente opositor a Ramón Llull, e incluso afirmó que no debía ser considerado beato y que su culto se permitía en Mallorca debido a los problemas que ocasionaría su prohibición. Este manuscrito contiene, entre otras cosas, el análisis de la situación del culto a Llull y la orden de restitución de las cátedras a los dominicos que, en Palma de Mallorca, se habían opuesto a éste. No obstante, un año antes de su muerte, en 1757, Benedicto XIV parece haber cambiado de opinión y se refiere a Llull en el *Bullarium* con el título de “Santo Mártir”, justificando así su beatificación.

Jaime Custurer, *Disertaciones históricas del culto inmemorial del B. Raymundo Lullio Dr. iluminado y mártir y de la inmunidad de censuras que goza su Doctrina: con vn apendiz de su vida*, 1700. BNE R/38683 Las *Disertaciones históricas* se consideran como la primera gran monografía sobre la historia del lulismo. Escritas en un tono marcadamente a favor de Ramón Llull, el autor presenta al Beato como un verdadero iluminado y hombre de religión, que recibió del cielo su conocimiento y que supo defender con honradez los valores del cristianismo. La obra está dividida en múltiples capítulos, cada uno de los cuales se dirige a un personaje de relevancia de la época y entre los cuales figuran tanto la realeza como hombres de religión y maestros de teología. Acabadas las disertaciones, Custurer anexa una extensa biografía de Ramón Llull que no sólo sigue la *Vida coetánea*, sino que también busca identificarla con fechas y acontecimientos históricos.

Asimismo, la obra incluye elementos de gran interés, como un catálogo de las obras lulianas, divididas y ordenadas por temáticas, y un índice de conceptos que, en realidad, contiene la descripción tanto de términos como de personajes, obras y acontecimientos.

Fray Letevine, *Hechos de los lulistas de Mallorca*, siglo XVIII. BNE Mss/2586 Este manuscrito de tamaño medio pone en prosa la historia del lulismo en Mallorca, vinculándola tanto con maestros de la Universidad Luliana como con otros personajes de la época. Se trata de una exhaustiva historia de lo acontecido en esta región en la que se recogen nombres y hechos en una sucesión cronológica que conduce hasta el momento de su escritura. La Orden de la Trinidad se fundó en Mallorca en 1810, después de la fecha de composición de esta obra cuyo autor, se supone, había sido general de la misma. Los *Hechos de los lulistas* ha sido considerado como uno de los documentos más importantes para la comprensión del lulismo mallorquín hasta el siglo XIX.

Francesc Eiximenis, *Tratados varios*, 1460. BNE Mss/444 En el contexto de la cultura catalana, Francesc Eiximenis (1330-1409) ha sido uno de los autores más estudiados por la tradición. Nacido en Gerona, formó parte de la Orden franciscana y, junto a su importancia para el espiritualismo, destaca su faceta de escritor sobre política. Es también conocido por ser el gran compilador de las obras espirituales y morales de Ramón Llull, en su mayor parte las compuestas en lengua catalana. Los *Tratados varios* son un conjunto de escritos de corte espiritualista en los que se desarrollan principalmente temas relativos a la salvación del alma. En su base, la teoría mística luliana, que Eiximenis incorpora y disuelve entre sus propias ideas. Resulta, en este sentido, uno de los ejemplos más fehacientes de cómo el lulismo fue desarrollando ideas propias a las que incorpora las doctrinas del Beato.

Universidad Literaria de Mallorca, *Papeles referentes a la Universidad Literaria del Reino de Mallorca y otros documentos*, 1697-1816. BNE Mss/18569/5/8 Este manuscrito es, en realidad, un conjunto de documentos producidos en o relacionados con la Universidad de Mallorca. Resultan interesantes al historiador por cuanto ofrecen datos de la vida cotidiana de los maestros y alumnos. Incorpora, por ejemplo, un documento fechado el 14 de abril de 1800 en el que se establece la aceptación de tres personas a la solicitud de título oficial de la universidad (Rafel Monserrat, Pere Suares y Macià Garcias). También contiene elementos como el coste de la titulación de maestro en el siglo XIX o las formas de pago aceptadas.



Grabado, Francisco Ro, *Sepulcro de Ramón Llull*,
Siglo XVIII



MUSEO BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

Paseo de Recoletos, 20-22
28071 Madrid

TRANSPORTES

Metro: línea 4, estaciones de Colón y Serrano

Autobuses: líneas 1, 5, 9, 14, 19, 21, 27, 37, 45, 51, 53, 74, 150

Renfe: estación de Recoletos

HORARIO EXPOSICIÓN

Martes a sábado de 10 a 20 h

Domingos y festivos de 10 a 14 h

Lunes cerrado

Último pase 30 minutos antes del cierre

Entrada gratuita

NIPO: 032-16-009-3

D.L.: M-3957-2016

TELÉFONOS

91 580 78 00 (Centralita)

91 580 77 59 / 91 516 89 67 (Museo)

✉ info@bne.es / museo@bne.es ✉

www.bne.es / @BNE_museo 